



MOOC- REUNID.

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA.

MOOC  
Tendencias alternativas en  
investigación educativa y social

**Apartado 2**

# etnografía virtual

Adriana Gewerc; Virginia Rodés

Subapartado 2.1. Etnografía y etnografías virtuales

Hablar de etnografía implica movilizar una serie de imágenes vinculadas a la presencia del etnógrafo en el campo, a sus observaciones y registros, a la manera de interactuar y dialogar con los actores… a un investigador que explora las culturas primitivas o exóticas.

Sin embargo, esta idea ha ido evolucionando y, poco a poco, la investigación antropológica comenzó a aproximarse a culturas “conocidas” para comprenderlas. Así, por ejemplo, comenzaron a ser objeto de estudio, las tribus urbanas, o la realidad rural occidental, las escuelas y las aulas, las prácticas sociales en contextos virtuales, etc. Lo que llevó a nuevas preguntas: ¿Es posible hablar de etnografía cuando las localizaciones se refieren a espacios virtuales? ¿Qué condiciones impone el mundo digital a la investigación etnográfica?

Aludir a la etnografía supone dar cuenta de su triple acepción de enfoque, método y texto (Guber, 2001:12). El enfoque etnográfico es una estrategia cualitativa de investigación social vinculada específicamente a la tradición antropológica de la ciencia social (Creswell, 1998:58). El etnógrafo participa, de la vida cotidiana de personas durante un tiempo, para poder arrojar luz sobre los temas que ha elegido estudiar. En muchos sentidos la etnografía ha estado en la agenda de la investigación social ayudando a contar historias sociales (Hammersley y Atkinsom, 1994:15)

Describe la vida social. Tiende a comprender otra forma de vida desde el punto de vista de los que la viven. Más que estudiar a la gente, significa aprender de la gente. Se preocupa por captar el significado de las acciones y los sucesos para la gente que tratamos de comprender (Sprandley, 1989:3).

Es también un método abierto de investigación de campo, cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción detallada. El investigador se aproxima a una realidad para conocerla y se propone describirla e interpretarla. Para luego transformarla en texto. Documentando lo no documentado (Rokwell, 1985)

Con la irrupción de las tecnologías de la información y la comunicación en el contexto socio-cultural en que vivimos, las historias aún siguen vivas, pero ha cambiado tanto el tipo de historias como las vías por las que las contamos.

Al mismo tiempo, todo esto la ha interpelado en el replanteamiento de conceptos que son de su tradición, como por ejemplo, el trabajo de campo, que implica ir a un lugar, aquel en el que los actores sociales despliegan su vida, donde se encuentran e interactúan en donde se generan y producen situaciones y acontecimientos que demandan nuestra atención.

El campo conforma un ámbito en el que interactúan sujetos, se comparten significados y se explicitan múltiples prácticas sociales y simbólicas. Donde se construye el conocimiento etnográfico como el conocimiento localmente situado y resultado de un diálogo entre individuos y culturas. No se trata de ir a un lugar, sino que también implica una manera de estar y una forma de posicionarse. Pero, ¿cuál es el campo cuando se están analizando las culturas que participan y el modo en que lo hacen en una red social, o en un foro público, es decir, ¿qué sucede cuando se hace investigación social en un entorno que ha desdibujado los ejes cartesianos clásicos?

La ubicuidad de estas nuevas tecnologías posibilita que no solamente sean utilizadas como mediadoras de los datos, grabando entrevistas, por ejemplo, sino que han facilitado también la posibilidad de ampliar los horizontes de la investigación y llegar a sitios que de otro modo sería imposible o muy difícil. Con las webcams o videoconferencias, o web cuestionarios, e-mail entrevistas, etc.

Subapartado 2.2 Breve recorrido por la evolución de la etnografía virtual

La etnografía virtual se desarrolla prácticamente a la par del surgimiento de Internet y la exploración de sus significados y usos en la década del 90, a finales del siglo XX. Hine (2000) planteaba una serie de preguntas estructurantes de esas primeras aproximaciones al campo, como, por ejemplo: ¿cómo entienden los usuarios de internet sus capacidades? ¿qué significados tienen esos usos para ellos? ¿cómo entienden su capacidad como medio de comunicación y cómo perciben que debe ser su recepción? ¿cómo afecta Internet a la organización de las relaciones sociales en tiempo y espacio? ¿es ésta diferente a los modos en que la "vida real" se organiza, y si es así, cómo concilian los usuarios ambos mundos? Entre los problemas que comenzaban a emerger y a ser abordados con enfoques etnográficos virtuales aparecen el ciber-sexo y el ciber-romance, las comunidades virtuales, los mundos digitales, el ciber activismo, la religión en línea y el tecno espiritualismo (Robin Hamman, 1997).

Una década después, entrados ya en el siglo XXI, Domínguez et al. (2007) enumeran los términos etnografía virtual, etnografía en/a través de internet, etnografía conectiva, etnografía de la red, ciber-etnografía, etc., como términos que se han empleado para dar cuenta de este campo emergente de la investigación cualitativa. Plantean que las posturas oscilan desde considerar a la etnografía virtual una nueva forma de etnografía hasta quienes no le otorgan ninguna especificidad. Se trataba entonces de espacio de experimentación y construcción de un corpus de prácticas que suponían retos metodológicos derivados del proceso de cambio social hacia la digitalización de la vida cotidiana que se estaba experimentando. También van surgiendo las primeras reflexiones sobre las metodologías de investigación en línea y sobre los problemas éticos vinculados al abordaje etnográfico en estos nuevos contextos. Se observan nuevos métodos que integran la propia internet como campo y herramienta (Fielding, Lee y Blank, 2008).

Este breve recorrido demuestra que esta aproximación no es nueva, sino que se trata de un consolidado campo de prácticas, a la vez que un corpus en continua transformación acompasado por la rápida evolución de su objeto de estudio, los materiales y los métodos.

En conclusión, la etnografía digital trata de aprovechar las potencialidades que las tecnologías nos están ofreciendo para proyectar con mayor profundidad el conocimiento sobre la realidad en la sociedad contemporánea, tanto en lo que respecta a la definición del propio objeto de conocimiento como al diseño metodológico para acceder al mismo.

.

**Bibliografía recomendada**

Ardèvol, E., Estaella, A. y Dominguez; D.  (Dir.) (2008). La mediación tecnológica en la práctica tecnológica. *Actas del XI Congreso de Antropología*. País Vasco. ANKULEGI antropologia elkartea. Recuperado de <https://www.ankulegi.org/5-la-mediacion-tecnologica-en-la-practica-etnografica/>

**Bibliografía**

Ardévol, E. y Gómez-Cruz, E. (2012). Digital Ethnography and Media Practices. En The International Encyclopedia of Media Studies. John Wiley & Sons, Ltd. Recuperado de http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/9781444361506.wbiems193/abstract

Atkinson, D. (2012). Contemporary Art and Art in Education: The New, Emancipation and Truth. *The International Journal of Art & Design Education (iJADE), 31(1)*, 5-18. Recuperado de:<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1476-8070.2012.01724.x/epdf>

Creswell, J. (1998): Qualitative Inquiry and Reseach Desing. Choosing among five Traditions. Londres, Sage

Denzin N. K. y Lincoln, Y. S. (Eds.), (1994). *Handbook of qualitative research* (1st ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.

Domínguez, D., Beaulieu, A., Estalella, A., Gómez, E., Schnettler, B., y Read, R. (2007). Virtuelle Ethnografie. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 8(3),* <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0703E19>.

.

Guber, R. (1991). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires. Legasa

Guber, R. (2001). *La etnografía*. Buenos aires: Norma

Hamman, R (1997). Cybersociology Magazine [Revista en línea]. Disponible en: <http://www.cybersociology.com/>

Hammersley, M. y Atkinsom, P. (1994). *Etnografia*. Barcelona. Paidós.

Kozinets, R. V. (2009). Netnography: doing ethnographic research online. Diponible en: https://nls.ldls.org.uk/welcome.html?ark:/81055/vdc\_100025410348.0x000001

Kozinets, R. V. (2015). Netnography. En *The International Encyclopedia of Digital Communication and Society*. John Wiley & Sons, Inc. Disponible en: http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/9781118767771.wbiedcs067/abstract

Murthy, D. (2008). Digital Ethnography: An Examination of the Use of New Technologies for Social Research. Sociology, 42(5), 837-855. <https://doi.org/10.1177/0038038508094565>

Sameshima, P. (2008). AutoethnoGRAPHIC relationality through paradox, parallax, and metaphor. Springgay, S., Irwin, R., Leggo, C. y Gouzouasis, P. (Eds.), *Op. Cit*. (45-56).

Sánchez, W. C. y Ortiz, P. A. (2017). La netnografía, un modelo etnográfico en la era digital. *Revista ESPACIOS, 38(13)*. Disponible en: <http://www.revistaespacios.com/a17v38n13/17381328.html>

Sprandley, J. (1989) The ethnographic interview. Nueva York. Holt. Rinehart and Winston.

Springgay, S., Irwin, R. L. y Kind, S. (2005). A/r/tography as living inquiry through art and text, *Qualitative Inquiry, 11 (6)*, 897-912.

St. Pierre, E. A. (2011). Post Qualitative Research: The Critique and the Coming After. En Norman K. Denzin and Yvonna S. Lincoln (Eds.), *The Sage Handbook of Qualitative Research* (4th ed.). (pp. 611-625). Thousand Oaks: SAGE Publications Inc,

St. Pierre, E. A. (2013). The posts continue: becoming. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, *26(6)*, 646-657. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/09518398.2013.788754>